

הדף

LA HOJA 1069

PAN DE TEHILIM

LA HOJA DE ELAD 673

COSAS GRANDES

PAN DE TEHILIM

Y harán un Arca de maderas de acacia... y sobre ella harás una corona de oro, alrededor.

(Shemot 25,10-11)

Dijo rabi Iojanan: hay tres coronas: del Altar, del Arca y de la Mesa. La corona del Altar – la mereció Aharon y la llevó. La corona de la Mesa – la mereció David y la llevó. La corona del Arca – todavía está allí, todo el que quiera tomarla, que venga y la tome. ¿Y tal vez dirán que es (de categoría) inferior? Aprendemos: “Bi Melajim Imloju” (tratado de Ioma, hoja 72b).

Es decir – dice el rab hagaon **Shlomo Levinstein** Shlita – que encontramos tres objetos en el Tabernáculo (Mishkan) y sobre cada uno de ellos, fuimos ordenados a rodearlos con un “Zer Zahav”, como una corona de oro.

Estos tres objetos son: el Altar, la Mesa y el Arca. La corona alrededor del Arca – es la Corona del Sacerdocio, y la mereció Aharon, y detrás de él, su descendencia. La corona alrededor de la Mesa – es la Corona del Reinado, que la mereció David, y su descendencia, para la eternidad. Y la corona alrededor del Arca, donde se guardan la Tora y las Tablas del Pacto – es la Corona de la Tora, que sigue allí hasta hoy en día, y todo el que quiera merecerla – que venga y se haga merecedor...

CLASES DE TORA EN ESPAÑOL: 077 552 5349

1. Perashat Hashavua 2. Jafetz Jaim 3. Shemirat Halashon 4. Musar 5. Pirke Avot

Leiluy Nishmat

Israel Ben Shloime ztz"l Lea (Luisa) Bat Rosa *Aleha Hashalom*

Iemima Bat Abraham Avinu *Aleha Hashalom*

Shlomo Ben Simi z"l Clara Bat Elías *Aleha Hashalom*

Rab Itzjak Ben rabi Shalom Mordejai Shevadron ztz"l Rivka Bat Mordejai Jaim *Aleha Hashalom*

Consultas: 050-415-4745 08-974-2877. El folleto tiene santidad, requiere guenizá.

*Por favor no transportarlo en Shabat en lugares donde no hay erub,
ni leerlo en momentos de Tefilá o de lectura del Sefer Tora.*

Y ahora, una persona puede equivocarse, que el hecho de que esta corona la puede merecer toda persona – surge de su inferioridad. Por eso, nuestros sabios nos enseñan que no es así, sino todo lo contrario: la Corona de la Tora – es la más importante, porque también, la categoría de las otras dos coronas – aumenta cuando más están unidas a nuestra sagrada Tora...

Y así estudiamos en el Midrash (Kohelet Raba 7,2): estudió rabi Shimon Bar Iojai sobre las tres coronas y quienes las merecieron (no repetimos las mismas palabras, salvo la diferencia), y la Corona de la Tora – está allí, para las generaciones. Y todo el que merezca la Tora – será como si se llevara las tres coronas, pero el que no merezca la Tora, ¡no llevará ninguna!

Vemos, entonces, que no sólo podemos pensar en su inferioridad (cuando se dice que cualquiera puede merecerla), sino lo contrario: exclusivamente, la Corona de la Tora – eleva la categoría de las otras dos coronas, y quien lleva la Corona de la Tora – es considerado como que lleva las tres coronas, juntas, y quien no la lleva – inclusive que tenga una de las otras dos coronas – se considera que no posee ninguna...

La categoría tan especial de la Corona de la Tora, la explica el **“Ben Iehoiada”**, que así nos dice:

La Corona de la Tora es muy importante, porque todos necesitamos de la Tora. Un rey, si es ignorante – no podrá juzgar a su pueblo, ni conducirlo, si no tiene un rabino a su lado para que lo ayude y lo aconseje. Un Cohen, aunque sea el “Cohen Gadol”, si no conoce las leyes necesarias, a la fuerza deberá tener un rabino a su lado todo el tiempo, para resolver qué hacer en cada caso, en el Servicio al Creador.

Y agrega el **“Ben Ish Jai”** lo dicho por Shlomo Hamelej (Kohelet 4,9): “dos son buenos, de uno”, es decir: las dos son buenas, la Corona del Reino y del Sacerdocio, pero sólo cuando están rodeadas de “una” – la Corona de la Tora que está sobre ellos.

De todas formas, como dijimos, la Corona de la Tora – cada uno de nosotros puede merecerla, distinto de las otras dos, que fueron dadas a personas determinadas – como Aharon y David – y sus descendientes.

Y podemos encontrar otra señal, sobre este punto, en las palabras de los versículos (Tehilim 135,19-20): *“Casa de Israel, bendigan a Hashem. Casa de Aharon, bendigan a Hashem. Casa de Levi, bendigan a Hashem. Temerosos de Hashem, bendigan a Hashem”*.

¿Por qué, cada uno tiene su “Casa” – y los temerosos de Hashem, no?

La respuesta: los Cohanim, hijos de Aharon – necesitan ser de la “Casa” de Aharon, pertenecer a su familia, como así también Levi e Israel...

Pero, para ser contados entre los “temerosos” de Hashem – no necesitamos ser de ninguna familia en especial... toda persona puede llevarse la Corona de la Tora y ser temerosa de Hashem.

Uno de los ejemplos, de un hombre que creció y se santificó por mérito propio, hasta alcanzar categorías muy elevadas, fue rabi **Meir Iejiel Meastrovstza** ztz"l.

Su padre fue un simple panadero, que toda su vida se ocupó de conseguir el sustento para su familia. Y también, con una vida de pobreza y sufrimientos, nunca se fue la sonrisa de su rostro.

En el cuarto de una cabaña de madera, vivía toda la familia – en ese cuarto comían, en ese cuarto dormían, y en ese cuarto el padre horneaba sus panificados.

A las dos de la madrugada, cuando toda la ciudad dormía profundamente, el padre y la madre se levantaban, y comenzaban a amasar...

Pero la acción no era un simple amasado... mientras realizaban el trabajo, el padre iba de un extremo al otro del cuarto con gran concentración, y repetía, una y otra vez los versículos del Tehilim (102,1): “la Tefila del pobre que desfallece, y frente a Hashem vuelca sus pedidos”.

La gente de la ciudad acostumbraba decir, que rabi Abraham Itzjak amasaba sus productos “con el Tehilim”...

El pequeño hijo se despertaba con las voces y los ruidos, y seguía de cerca cada proceso del trabajo. Cuando ya creció un poco, comenzó a acompañar a su padre, que salía de la casa antes del amanecer, para recorrer los pueblos cercanos y vender su producción del día.

En el camino, el padre hablaba con su hijo – palabras de Tora y Musar (reproche), y cuando terminaban la venta, volvían al Beit Hamidrash de la ciudad, y estudiaban allí varias horas seguidas, y también rezaban, mientras en el sector de las mujeres los acompañaba con sus lágrimas Jana Belah, la mamá, que humedecía su Sidur con esas lágrimas...

Una enseñanza que jamás olvidaré, recibí de mi padre – contaba rabi Meir Iejiel – fue cuando llegué para visitarlo después de varios años, entonces, me llevó a la plaza del mercado, y me dijo: Meir Iejiel, seguramente tú recuerdas mi panadería, tienes que saber: de a poco la gente fue conociendo mis productos, hasta que muchos madrugaban y llegaban a la puerta de la casa pidiendo comprar, hasta que llegué a una situación donde debí comprar la harina de los otros panaderos de la ciudad, para satisfacer tantos pedidos.

Así, fuimos juntando de a poco, algo de dinero, y finalmente, pudimos comprar la casa donde ahora vivimos.

Pero – y papá alzó su voz – todo esto hizo Hashem con nosotros y con nuestro trabajo. No heredé nada de otras personas...

En ese momento entendí – continúa diciendo rabi Meir Iejiel – todo lo que la persona logra adquirir con sus propias fuerzas y su capacidad y su trabajo, quedará como una adquisición particular para él, y para la eternidad... **La Tora no se adquiere por herencia...**

Y cuando una persona estudia mucho, conseguirá el éxito por sí misma, llegando a la categoría elevada de descubrir cosas nuevas (Jidushim), y así, la Tora pasará a ser una posesión particular propia, hasta poder decir que *en “Su Tora” se esfuerza día y noche...*

Y en efecto, rabi Meir Iejiel nos confirma haber sido testigo de lo que cada persona puede alcanzar con su trabajo particular, donde no existe ningún lugar para hablar de herencia.

Y se nos revela como una persona con una mente ágil, por demás, con un poder de captación muy fuerte, que comprende más allá de lo que está a simple vista.

Cuando falleció el rabino de la congregación de Skarnevich, que era una ciudad repleta de grandes sabios, el rab Elimelej Migrudzisk propuso a la dirigencia que reciban a rabi Meir Iejiel como rabino de la congregación, que, en ese entonces, apenas contaba con veintiocho años...

Para la gente de la congregación fue una sorpresa, escuchar esa propuesta tan extraña, ya que se trataba de un hombre muy joven, que no provenía de una familia de grandes sabios, toda su genealogía empezaba y terminaba siendo el hijo del conocido panadero.

De todas formas, conociendo al rab Migrudzisk, que nunca hacía propuestas sin sentido, los dirigentes, antes de aceptar al joven como rabino de la congregación, le pusieron una condición: debía traer una carta de rabi Iehoshuale Mikutna, donde éste permita y hasta ordene que el joven rabino sea el rabino de la congregación.

Rabi Meir Iejiel viajó a Kutna, y entró a ver a rabi Iehoshuale, que le preguntó: ¿qué es lo que usted sabe sobre el estudio?

-Yo sé – contestó – responder a todas las preguntas de los Tosafot, en el tratado de Iebamot.

La respuesta sorprendió al rabino, y de inmediato, comenzó a discutir sobre temas halájicos con un joven estudiante, que al principio tuvo miedo de tocar temas de Halaja con un sabio tan grande de Israel, experto en el Talmud y sus comentaristas, y que tiene toda la Tora abierta frente a él.

Así atestiguó, era tan grande la sabiduría de rabi Iehoshuale, hasta que no podía – el joven – controlarse, y decía lo que Hashem ponía en su mente...

Cuando pasaron unos días, los alumnos de rabi Iehoshuale atestiguaban que jamás sus ojos vieron una guerra de Tora, como en ese día...

Al final de esa batalla, rabi Iehoshuale quedó asombrado ante la grandeza del joven rabi Meir Iejiel.

Desde luego, escribió una carta de apoyo, donde lo llenaba de elogios, afirmó que estaba perfectamente preparado y para la congregación sería un honor recibirlo como rabino, legislador y Juez del Beit Din...

Umatok Haor.

KEHILAT NAJALAT MOSHE

LA COMUNIDAD LATINOAMERICANA EN EREZ ISRAEL
EN MEMORIA DE MOSHE BEN SABRA

Rab Hakehila: Rabi MORDEJAI SACYLER Shlita

COLEL BEIT SHMUEL

EN MEMORIA DE SAMUEL Y LUISA EDERY COHEN

Rabi Pinjas Ben Iair 6 - ELAD – ISRAEL

TELEFONO: 0 (0972) 52 711 1755

Hadlakat Nerot: 17:05 Shekia: 17:35

Fin de Shabat: 18:10 R”T: 18:47

COSAS GRANDES

**Y harán para Mí un Santuario, y habitaré entre ellos.
(Shemot 25,8)**

La Tora, no solamente nos revela cuál es nuestra obligación en el mundo, dice Morenu Verabenu, el gaon, rabi **Dov Iafe** ztz”l, sino también nos enseña cuán grandes son las fuerzas ocultas dentro de cada uno de nosotros, y hasta dónde podemos llegar cuando las utilizamos.

Un pequeño ejemplo lo encontramos en la orden “Y harán para Mí...”.

La construcción del Mishkan (Tabernáculo), de la mano de Betzalel, nos hace ver que él sabía la forma de unir las letras del “Alef Bet”, igual que como fueron creados los Cielos y la Tierra (ver Berajot 55).

Leiluy Nishmat

Israel Ben Shloime ztz”l Lea (Luisa) Bat Rosa *Aleha Hashalom*

Iemima Bat Abraham Avinu *Aleha Hashalom*

Shlomo Ben Simi z”l Clara Bat Elías *Aleha Hashalom*

Rab Itzkaj Ben rabi Shalom Mordejai Shevadron ztz”l Rivka Bat Mordejai Jaim *Aleha Hashalom*

Consultas: 03-909-5405 050-415-4745. El folleto tiene santidad, requiere guenizá.

*Por favor no transportarlo en Shabat en lugares donde no hay erub,
ni leerlo en momentos de Tefilá o de lectura del Sefer Tora.*

Y por cuanto que el Mishkan y el Mikdash incluían todas las fuerzas y los mundos, resultaba obligatorio que sus constructores tengan el conocimiento sobre los poderes ocultos de las letras.

Rabi **Jaim Mivoloshin** ztz"l, en su libro **“Nefesh Hajaim”**, agrega a lo escrito, y nos dice: **lo principal**, en los temas de Santidad y en lo que concierne a que la Divinidad Itbaraj, descienda y se quede junto a nosotros, **somos nosotros**, cada uno de nosotros...

Si nos santificamos dignamente, cumpliendo todos los preceptos... entonces, nos convertimos en “santificadores”, y dentro de nuestro ser, reposará el Nombre de Hashem Itbaraj, como está escrito (Irmiah 7,4): “el Santuario de Hashem, el Santuario de Hashem...”, y como dijeron nuestros sabios, de bendita memoria: dice el versículo: *“Veshajanti Betojam”*, **y reposé dentro de ustedes**, no dentro de él (del Tabernáculo), sino dentro de ustedes (dentro de cada uno de ustedes).

Esto nos enseña, que cuando cumplimos los seiscientos trece preceptos de la Tora, dignamente, se santifican todos nuestros miembros y tejidos, hasta transformarnos en un recipiente especialmente diseñado para que la Divinidad repose en él, o sea, en nuestro ser.

Pero el cumplimiento de los preceptos debe realizarse “dignamente”, como ya dijimos, ya que, con todo lo que recibimos del Creador, todo lo que hagamos para agradecerle, seguramente no alcanza, pero al menos, debemos intentar dar lo máximo, de acuerdo a nuestras posibilidades.

Y si podemos convertirnos en una fuente de Santidad, también – *lo alenu* – si estropeamos nuestras acciones y no cumplimos los preceptos en la forma que Hashem nos pide, estamos destruyendo nuestro Santuario interior, y también se destruye el Santuario exterior...

Vemos entonces, que existe una finalidad “superior” para cada iehudi, un camino a recorrer para nada sencillo.

¿Por qué decimos así?

Porque puede suceder que en nuestra mente surjan pensamientos de inferioridad (no hablamos de humildad) o pequeñez, y decimos:

¿Quién soy yo?, ¿qué soy?, ¿cuál puede ser mi función en el mundo siendo tan insignificante?, ¿a dónde quiero llegar, acaso estoy en la búsqueda de imposibles?...

Cuando tenemos este tipo de pensamientos, ¡olvidamos lo principal!

Hakadosh Baruj Hu espera, de cada uno de nosotros, que seamos un recipiente para que allí descienda la Divinidad, un recipiente para llenar con Su Bendición...

Nada más ni nada menos... Hasta que Hashem descienda y esté junto a nosotros (si puede decirse así).

Por otra parte, inclusive **si las pruebas que se nos presentan provocan caer en pecados, Jas Veshalom, debemos levantarnos y llenarnos de incentivos**, porque cuando caemos en una situación como ésta, *Jalila*, estaremos en contra de las palabras del Gaon de Vilna, que explicó sobre lo dicho por el rey David (Tehilim 113,7-8): *levanta del polvo a los pobres y al necesitado de la basura*. Y dijo el Gaon: si la persona se ensució con pecados, se siente dentro de la basura, y en su estado se considera como un necesitado... pero desea elevarse, y llora frente a Hashem, para que lo ayude a salir del pozo, entonces Hashem le garantiza que *lo sentará junto a los príncipes, con los príncipes de Su Pueblo...* y se elevará, y podrá llegar a la categoría de nuestros padres y los santos profetas.

También en el siguiente capítulo, encontramos palabras de aliento maravillosas: *transformó la piedra en un lago* – algo que podemos aprender de rabi Akiva, que hasta los cuarenta años era como una “piedra”, es decir, vacío, sin Tora.

De todas formas, cuando reveló su ambición tan grande de estudiar Tora, Hakadosh Baruj Hu lo transformó en un “lago” lleno de agua. No solamente lo convirtió en un Talmid Jajam, sino que fue lo principal en la Tora Oral (Mishna y Guemara), que se fundó por su intermedio...

Lo que significa, que **Hashem espera de nosotros cosas muy grandes**.

Una de las piedras contaminantes que nos hacen tropezar en nuestro camino para alcanzar la elevación, es el Ietzer Hara (instinto del mal). **Nos engaña, nos debilita, y nos trae pensamientos como “¿qué soy?, ¿cuál es mi fuerza?”**, nos hace entender que no podemos elevarnos...

Sobre esto, dijo rabi Aharon Mikarlin ztz”l: cuando preguntamos **cuál es la molestia más grande en el Servicio al Creador, respondemos: la realidad... la persona olvida que somos los hijos del Rey, Rey de Reyes, Hakadosh Baruj Hu...** es decir, olvidamos quiénes somos.

Y si preguntamos: ¿acaso puedo cumplir todos los preceptos?... muchos de ellos no se pueden cumplir en ciertas condiciones... Hay dos respuestas:

1. Cada precepto tiene cuatro partes: estudiar, enseñar, cuidar y hacer. Si no puedo cumplir y hacer, puedo estudiar o enseñar, y esto incluye la Halaja y el Musar. Sin esto, soy pequeño, me conformo con poco...

2. Cuando amamos a todo Israel, tenemos “conexión” con los preceptos que cumple cada uno, como dijeron nuestros sabios: *“amarás a tu prójimo como a ti mismo”* – es **una gran regla en la Tora**. Amando a todos, incluye toda la Tora, la Tora de todo Israel.

Y no olvidar, en todo lo relacionado con nuestros compañeros, la Tora se extiende en la perasha anterior, justo antes de “me harán un Santuario”...

Ialkut Iosif Lekaj.

HORARIOS DE SHABAT

12:00 a 13:00 Shiur Daf Iomi a Cargo del Rab Hakehila

17:05 Minja

Derasha a cargo del Rab Hakehila

18:10 Arvit (aproximadamente)

7:45 Shajrit, luego Kidush y Shiur Daf Iomi a cargo del Rab Hakehila

15:35 Shiurim

16:35 Minja

18:20 Arvit Motzae Shabat

18:40 Avot Ubanim

HORARIOS DE JOL

Shajrit: 7:50 (Korbanot)

8:05 (Hodu)

COLEL "BEIT SHMUEL"

SEDER ס

9:00 a 12:40 a cargo del Rab Hakehila

Minja: 12:40

COLEL "BEIT SHMUEL"

SEDER ט

16:15 a 18:45 a cargo del Rab Hakehila

15:00 a 15:30 Jumash Bereshit con Mefarshim a cargo del Rab Gabriel Guiber

15:30 a 16:00 Musar a cargo del Rab Gabriel Guiber

Arvit ס : 18:45

19:15 a 19:45 Halajot a cargo del Rab Hakehila

19:45 a 21:00 Shiur Daf Iomi a cargo del Rab Hakehila

Arvit ט : 21:00